semana próxima; y bien puede darse un poco a la juerga mientras sea posible.

Uno queda reducido, pues, a lo primitivo. Pero lo primitivo no es ni lo verdadero ni lo bueno. EL AVANCE DE LA CIVILIZACIÒN SE FUNDA EN EL AUMENTO DEL VALOR DE LA VIDA INDIVIDUAL. La guerra se opone directamente a la civilización y a la moral. Es imposible que hayamos pasado por ese trance, y que sigamos siendo los mismos. Nuestro veredicto general sobre la guerra es que menoscaba infinitamente nuestra moralidad. Lejos de constituir una exaltación espiritual, es exactamente lo contrario.

Es un mal, casi el extremo del mal. En ciertos casos, puede que no sea el peor mal imaginable, y hasta puede ser un mal necesario.

Empero, por amor de Dios, ¡no digamos que la guerra es buena!

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.